

Cuioacan, de adonde sin parar, se bolvian à Mexico. Este camino de quatro leguas, se hacia en quatro horas, i à esta Procecion llamaban, Ipaiva Vitzilipuztli, Que quiere decir, el aprefurado camino de Vitzilipuztli: Bolvian las Andas al pie de las Gradass, i con fogas las subian con gran reverencia à lo alto del Templo, con gran ruido de Atambores, Bocinas, Caracoles, i Flautas, porque las Gradass eran tan empinadas, i angostas, que no las podian llevar acuestas: i en el entre tanto asistia el Pueblo con gran reverencia. Subido à lo alto, i metidos en vna Casilla de Flores, los Mancebos recogidos, derramaban muchas por el Templo, i las Doncellas llevaban muchos troços de la Masa del Idolo, hechos en forma de huesos, i los ponian à sus pies, i los llamaban, Carne de Vitzilipuztli. Salian todas las Dignidades del Templo, por su antiguedad, con mucho concierto, vnos tras otros, vestidos segun el Oficio de cada vno; con guirnaldas, i sartales de Flores: i tras ellos iban los Diones, i Diosas, que adoraban, en diversas figuras, vestidos de la misma librea, i ponianse al rededor los troços, ò huesos de Mala, i hacian sobre ellos cierta ceremonia de Canto, ò Baile, con lo qual quedaban benditos por Carne de aquel Dios: i acabada la bendicion, salian los Sacrificadores, i andaba la carniceria de Hombres, i por ser la Fiesta tan principal, morian mas que en otros dias. Venian tras estos los Moços, i Moças recogidos en el Templo, i poniendose vnos enfrente de otros, bailaban, i cantaban al son de vn Atambor, en loor de la Solemnidad, i del Idolo: i todos los Señores, i Gente principal respondia al Canto, bailando en el circuito de ellos, haciendo corro, estando siempre los Moços, i Moças, afidos en medio; i à este Espectaculo iba toda la Ciudad. Acabada la Fiesta los Sacerdotes tomaban el Idolo, i los troços, i como Pan Bendito, à manera de Comunión, lo separarian, i daban al Pueblo, chicos, i grandes, Hombres, i Mugeres, que lo recibian con gran reverencia, temor, i lagrimas, diciendo, que comian la Carne de Dios; i llevaban de ello à los Enfermos: i tenian por grandissimo pecado comer, ni beber Agua, ni otra cosa, hasta pasado medio dia; i escondian el Agua à los Niños, i avistaban à todos, que se guardasen de la ira de Dios. Acabada esta Comunión, vn Viejo de mu-

disbañ  
-ian ob  
sh mior  
-obli nary  
-ion

el como  
al vna  
lab rhar  
-obli nary  
-ion V o  
-izany

En esta  
fiesta, por  
fer la mas  
principal,  
se sacrific  
cabá mas  
Hombres  
q en otra  
ninguna.

lo all  
el de u  
-obli nary  
-ion

Como re  
partian el  
Pan Ben  
dito à ma  
nera de  
Comunió

Acabada  
la Comuni  
on, ha  
via Ser  
mon.

cha autoridad, se subia en lo alto, i predicaba su Lei, i Ceremonias. Untabanse los Sacerdotes de los Idolos, de pies à cabeça, todo el cabello, con vna Uncion mojada, con que el cabello se les ponía, como Crines de Cavallo, i les crecia hasta las corbas, i por el peso tenian gran trabajo, porque hasta la muerte, ò hasta que de Viejos los jubilaban, no los cortaban, i entonces les daban otros Oficios honrados en la Republica. Trençaban los cabellos, con trenças de Algodon, de seis dedos en ancho. El Humo, con que se inçelaban, era de Tea, i así parecian Negros ategados: i quando iban à inçentar, ò sacrificar à los Idolos, que tenian en Cuevas, en espesuras de Montes, ò en cumbres de Sierras, se vntaban con otra Uncion, hecha de Savandijas pongonosas, quemadas con Tabaco, i amasadas con tizne, i bolvianse Bruxos, i hablaban con el Demonio; i con ella perdian el temor, de tal manera, que así vntados con la Uncion, que llamaban de Dios, iban de noche à los Bosques, i partes temerosas, confiados, que los Tigres, Leones, i Osos, no los avian de oçender, i servianse de este betun, para curar los niños, i enfermos, diciendo, que era Medicina Divina; i afirmaban, que con ella sentian notable alivio; i esto debia de ser por el Tabaco, i cosas pongonosas, que como les amotiguaba el dolor, pareciales efecto de sanidad: i como los Sacerdotes tenian tanta autoridad con el Pueblo, hacian entender mil generos de supersticiones. A los Niños recién nacidos sacrificaban las orejas, i el miembro viril, con sacar vn poco de sangre, i esta ceremonia se hacia principalmente en los hijos de Reyes, ò de Grandes Señores: en naciendo, los lavaban los Sacerdotes, i ponian vna Espada pequeña en la mano derecha, i en la izquierda vna Rodelilla. A los hijos de Populares les ponian las Insignias de sus Oficios: à las hijas aparejos de hilar, texer, i labrar, i esto delante de algun Idolo. Cafabanse por manos de sus Sacerdotes, poniendose los Novios juntos delante del Sacerdote, que los tomaba por las manos, i preguntaba, si querian calarse, i en diciendo que sí, les ataban la punta de la manta del Novio, i del Velo, que la Novia llevaba sobre la Cabeça, i atados iban à casa de la Desposada, i andaban siete bueltas al rededor de vn fagon, con que quedaba hecho el Matrimonio. Eran los Mexica-

Que los  
Sacerdo  
tes eran  
Bruxos, i  
hablaban  
con el De  
monio.

Los Sa  
cerdotes  
eran mui  
v en a r  
ados, i est  
mados de  
el Pueblo

Que cere  
monias  
hacian cò  
los niños  
recien na  
cidos.

Como se  
celebra  
ban con  
sumaban  
los Matri  
monios.

Estimaba  
la Virgini  
dad de la  
Novia.

nos mui zelosos de la Virginidad de las Esposas, afrentabanse de lo contrario, i honraban à la que hallaban tal, i la daban grandes Dadas, i à sus Padres, i hacian Banquetes, i Fiestas: Ponian por memoria, quanto traia la Novia, porque si se bolvian à descafar, como lo vñaban, se hiciese particion de los bienes, llevandose el Hombre las Hijas, i la Muger los Hijos, con facultad de bolverse à casar con otro: pero vna vez descafiados, no se avian de boiver à juntar, so pena de muerte. Cada quatro Años tenian vna Fiesta, que comenzaba à diez de Maio, i acababa à diez i nueve: Salia vn Sacerdote, tocando vna Flautilla, acia las quatro Partes del mundo: inclinabase al Idolo, tomaba tierra, i la comia, lo mismo hacia el Pueblo, con grandes gemidos; pidiendo perdon de sus pecados, i que no se manifestasen: i los Soldados pedian, que sus Idolos les diesen victoria contra sus Enemigos, i fuerças, para prender à muchos, para sacrificar, i honrar à los Diones: esta Oracion se hacia cada Dia, con suspiros, i lagrimas. Y el vltimo Dia de los diez, que era el proprio del de la Fiesta del Idolo, Dios de la Penitencia, se juntaban en el Patio del Templo, para celebrar la Fiesta de Toxocatl, que quiere decir, Cosa Seca, que se endereçaba à pedir Agua, i los Sacerdotes sacaban el Idolo en Andas, i le llevaban en Procecion, por el circuito del Patio, inçensando siempre: i el Pueblo con aquellas Sogas de Maguel, se iba disciplinando. Bolvian el Idolo à su lugar, i henchian todo el Templo, i el Patio de Flores: i aquel Dia se quedaba el Idolo descubierto, i su Apofento, sin hechar el Velo, i luego todos iban à ofrecer Cendales, Joias, Piedras Ricas, i Codornices, Frutas, i cosas tales: i con esto se iba la Gente à comer, quedandose las Mugeres, que avian hecho Voto de servir aquel Dia al Idolo: i las Doncellas, i los del servicio de el Templo, hacian otras ceremonias. Bolvia la Gente de comer, i se sacaba el Cautivo, que avia representado el Idolo vn Año, i le sacrificaban, i en muriendo, salian las Moças, i Moços del servicio del Templo, i bailaban, i cantaban con ellos, en la forma dicha; los Principales de la Ciudad, todos comiendo, i bebiendo. Y cansados de esto, llevaban grandes platos de Cola-

Como se  
hacian  
los divor  
cios.

Como se  
hacia la  
Fiesta del  
Idolo,  
Dios de  
la Peni  
tencia.

Como se  
celebra  
ban con  
sumaban  
los Matri  
monios.

Estimaba  
la Virgini  
dad de la  
Novia.

cion al Idolo, i se lo dexaban allí: Venian los Moços del Templo corriendo à arrebatario, i los quatro, que llegaban primero, eran honrados, como Hombres señalados. Y acabado esto, con mucha fiesta, regocijo, i grita, los Moços, i Moças del Templo, se iban à sus Casas, aviendo acabado su Año, dandoles grita los Muchachos de las Escuelas, i Colegios, tirandoles Pelotas de Hierva, como à Gente, que se iba del servicio de Dios; i entonces podian disponer de si, para casarse. Habia otra Fiesta del Idolo de los Mercaderes, los quales compraban quarenta Dias antes, vn Cautivo de buen talie, i sano; vestianle de las Vestiduras del Idolo Quetzalco, i le purificaban en ellos quarenta Dias, lavandole dos veces en el Lago de los Diones: dabanle bien de comer, honrabanlo, i enjaulabanlo de Noche, porque no se fuele: traianle por la Ciudad, bailando, i cantando, salianle à ofrecer Nueve Dias antes venian dos Sacerdotes, i le decian, que supiese, que dentro de nueve Dias se le acabaria el trabajo de bailar, i el avia de responder, que mucho enhorabuena: i esto llamaban, el Apercibimiento, i si se enristecia, lo tenian por mal aguero, i hacian hechigos, para que saliese de si, i no lo sintiese, con que decian, que olvidaba aquella tristeça. Sacrificado, i ofrecido el Coraçon à la Luna, à media noche, le llevaban à la Casa del mas principal Mercader, i le guisaban en diferentes manjares, bailando entretanto, que se adereçaba la Comida: i en amaneciendo, dando los buenos Dias al Idolo, hacian su Banquete los Mercaderes, i despues iban al Templo, i en el Patio se hacian mui graciosos Entremeses, grandes Bailes, i regocijos, saliendo vestidos, i disfrazados con diversos Trages, de Pajaros, Mariposas, Ranas, Escaravajos, i otras Savandijas; i como Cojos, Mancos, i Estropeados, diciendo sus gracias donosamente, de manera, que hacian reir, i la Fiesta se acababa con Bailes.

La grita,  
que dabá  
a los que  
avian aca  
bado el  
servicio del  
Templo, i se  
iban à sus  
Casas.

Como se  
hacia la  
Fiesta de  
el Idolo  
de los  
Mercade  
res.

La abomi  
nacion de  
comer  
Carne  
Humana,  
como se  
celebra  
ba en es  
ta Fiesta.





CAP. XVIII. Que acaba lo que toca a la Religion, i dice de las Leies, Costumbres, i Policia de los Mexicanos.



Como se enteraban los Muertos.

Las Personas que se enteraban con los Señores.

Como se vestia el Sacerdote, que hacia el Oficio de el Difunto.

Los Mortuorios de estos Indios Mexicanos eran muy Solemnes, i llenos de grandes disparates: los Sacerdotes tenian por Oficio enterrar los Muertos, i hacerles sus Obsequias, en las Sementeras, i Patios de sus Casas: a otros llevaban a los Montes, adonde se sacrificaba: a otros quemaban, i enterraban las Cenizas en los Templos, i a todos sepultaban, con quanta Ropa, i Joias tenian. Cantaban los Oficios como Responso, i levantaban muchas veces los Cuerpos de los Difuntos, haciendo muchas ceremonias. Comian, i bebian en los Mortuorios; i si eran Personas de calidad, vestian a los que avian venido al Enterramiento. En muriendo vno, le ponian en el Suelo fentado, como ellos vsaban, i adornado con sus Mantas, i acudian los Amigos, i Amigos, con presentes, a saludarle; i si era Rei, o Señor, le ofrecian Esclavos, para que los sacrificasen, i se fuesen con el al otro mundo. Tenian todos los Señores vno Sacerdote, o Capellan, que dentro de Casa les administrase las Ceremonias, i le mataban, para que las fuese administrando: tambien al Maestro-Sala, al Copero, al Enano, i Corcobados, i a los Hermanos, que le avian servido, porque esto de servirse de ellos, tenian por Grandeza: i en efecto iban a poner Casa al otro mundo, i para no padecer necesidades, enterraban todas sus riquezas con ellos. Duraban las Obsequias diez dias, llorando, i cantando. A los Capitanes, i Grandes Señores, les llevaban sus Insignias, i Trofeos en Procecion, delante del Cuerpo, al lugar adonde avian de ser enterrados, o quemados. Iban los Sacerdotes, i Dignidades del Templo, vnos incensando, i otros cantando; otros tañendo tristes Flautas, i Atambores, que acrecentaban mucho el llanto a los Vasallos, i Parientes. El Sacerdote, que hacia el Oficio, se vestia de las Vestiduras del Idolo, a quien avia representado el Muerto, porque todos los Señores representaban los Idolos,

i por esto eran tan estimados. En quemando el Cuerpo, salia el Sacerdote con vnos Atavios de Demonio; i con vno gran Palo rebolvia la Ceniza, con gran denuedo, de manera, que ponía cipantó a todos. Usaban tambien en Mexico, que a la hora, que entre nosotros se toca al Ave Maria, desde vno de aquellos Templos vn Sacerdote tocaba vn Atamor mui grande; ronco; que se oia en toda la Ciudad de Mexico; i luego se recogia toda la Gente; i lo mismo hacia al punto del Alva, en señal, que ia era de Dia, i este Oficio hacia el Semanero.

Aviendose dado noticia de la Religion de los Mexicanos, se dirá aora de sus Leies, Costumbres, i Policia: i comenzando por la cuenta de los tiempos, que es gran muestra de su ingenio, dividian el Año en diez i ocho Meses, i daban veinte Dias a cada Mes, con que hacian trescientos i sesenta Dias; i los cinco restantes, no los daban a Mes ninguno, sino que los llamaban, Dias Valdios, los quales ocupaban en visitar vnos a otros; i los Sacerdotes cesaban de Sacrificar: i acabados estos Dias, bolvian a la cuenta de su Año, cuyo principio, i primer Mes era Março, aunque tomaban tres Dias de Hebrero, porque fu primer dia del Año era veinte i tres de Hebrero: i nuestro Calendario está ya con grande ingenio, incorporado con el de los Indios antiguos, que conocieron los primeros Castellanos, de donde se conoce su mucho ingenio. Cada Mes tiene su nombre, i su Pintura propia; i en su Calendario tenian señaladas sus Fiestas: Las Semanas contaban de trece en trece Dias, i cada Dia señalaban con vn cero, multiplicando los ceros hasta trece, i luego bolvian a contar. Partian los Años de quatro en quatro Signos, que eran quatro Figuras, la vna de Casa, la otra de Conexo, la tercera de Caña, la quarta de Pedernal; i por ellas nombraban el Año, que corria, diciendo, a tantas Casas, o a tantos Pedernales de tal Rueda, sucedió tal cosa; porque fu vida, que era como Siglo, contenía quatro Semanas de Años, siendo cada vna de trece, de fuerte que eran por todos cinquenta i dos Años. Pintaban en medio vn Sol, i luego salian de él, en Cruz, quatro brazos, o lineas hasta la circunferencia de la Rueda; i daban buelta, de modo que se dividian en quatro partes; i la circunferencia, i ca-

La Señal que se hacia a la hora, que entre los Castellanos se toca la Oracion del Ave Maria.

En quantos Meses dividian el Año, i en quantos Dias.

En qué dia, i en qué Mes comenzaba su Año.

Como contaban las Semanas.

Como se señalaba el Año, que los Castellanos entraron en Mexico.

Que los Indios tenian por cierto el fenecimiento de el mundo.

El Sumo Sacerdote sacaba la Lumbre nueva, i el Pueblo la iba a tomar.

Que conservaban la memoria de sus antigüedades.

cada vna de ellas, iba con su brago, de la misma color, que eran quatro diferentes, de Verde, de Azul, Colorado, i de Amarillo: i cada parte de estas tenia sus trece apartamientos; con Signo de Casa, Conexo, Caña, o Pedernal, significados en cada vno su Año, i hallado, ponian en cada vno, lo sucedido en aquel Año: i el Año, que entraron los Castellanos en Mexico, señalaron con vna Pintura de Hombre, vestido a nuestro tale, de colorado, porque así fue el primer Castellano, que embió Hernando Cortés a Mexico, al cabo de los cinquenta i dos años, que se cerreaba la Rueda, vsaban quebrar la primera noche quantas Vasijas tenian, i apagaban las Lumbres, diciendo, que en vna de las Ruedas avia de fenecer el mundo, i que podria ser aquella, en que se hallaban, i que pues se avia de acabar el mundo, no avian de guisar de comer; i así se estaban diciendo, que quizá no amaneceria mas, i velaban, para ver si amanecia: i en llegando el Dia, tocaban Atambores, Bocinas, i otras cosas, con grande alegría, diciendo, que Dios les havia hecho merced de alargarse otros cinquenta i dos Años, i comenzaban otra Rueda. Sacaban Lumbre nueva, i la iban a tomar, adonde la sacaba el Sumo Sacerdote, precediendo vna Solemne Procecion, en hacimiento de gracias. Compraban Vasijas, nuevas, para guisar la comida, i nunca hacian la cuenta con las Lunas, ni conforme a ellas la distribucion de los Meses: i ninguna de estas Naciones Indianas vsó de Letras, ni Escritura, sino de Imágenes, o Figuras. Conservaban las Naciones de Nueva-España, la memoria de sus antiguallas: En Yucatán, i en Honduras, havia vnos Libros de Hojas, enquadernados, en que tenian los Indios la distribucion de sus tiempos, i conocimiento de las Plantas, i Animales, i otras cosas naturales. En la Provincia de Mexico, tenian su Libreria, Historias, i Kalendarios, con que pintaban las que tenian Figuras, con sus propias Imágenes; i con otros Caracteres, las que no tenian Imagen propia: i así figuraban quanto querian. Y para memoria del tiempo, en que acacia cada cosa, tenian aquellas Ruedas, que era cada vna de vn Siglo de cinquenta i dos Años; i al lado de estas Ruedas, conforme al Año, en que sucedian cosas memorables, iban pintando con las Pinturas, i Caracteres dichas, así como poniendo vn Hombre pinta-

do con vn Sombrero, i vn Saio colorado, en el Signo de Casa, que corria entonces, como señalaron el Año, que los Castellanos entraron en su Tierra, i así en los demás sucesos: i como sus Figuras no eran tan suficientes, como nuestra Escritura, no podian concordar puntualmente en las palabras, sino en lo substancial de los conceptos: pero vsaban aprender de coro, Arengas, Parlamentos, i Cantares. Tenian gran curiosidad, en que los Muchachos los tomasen de memoria, i para esto tenian Escuelas, adonde los Ancianos enseñaban a los Moços estas cosas, que por tradicion, se han siempre conservado mui enteras; i luego que entraron los Castellanos en aquella Tierra, que enseñaron el Arte de Escribir a los Indios, escribieron sus Oraciones, i Cantares, como entre ellos se platicaban, desde su maior antigüedad: por sus mismos Caracteres, i Figuras escribivan estos razonamientos, i de la misma manera escriben el Pater noster, i el Ave Maria, i toda la Doctrina Christiana. Fueron los Mexicanos muy leales, i obedientes a sus Reies, i los amaron mucho, i jamás les hicieron traicion, sino que por ser cobarde el quinto Rei, Ticoque, le mataron con pongosa. Al principio, como los Mexicanos eran pobres, e iban estrechos: eran moderados en su trato los Reies, i como crecieron en poder, aumentaron en Grandeza, el qual, quando no podia sustentarse vivo algun animal, tenia su Figura hecha de Plata, o de esculpida en Marfil, o Piedra, o de otra qualquier cosa, que le daba gusto.

CAP. XIX. Que continúa las costumbres de los Mexicanos.



AVIA sus grados entre la Gente Noble, para que se reconociese a quien se debía mas honra: despues del Rei, eran los quatro Electores del Rei, que tambien sucedian por eleccion, i de ordinario eran Hermanos, o Parientes cercanos del Rei; i a estos llamaban en su Lengua, Principes de las Lanças Arrojadas, Armas, que ellos vsaban. Seguia otro Dictado, que significa, Cercenador, o Cortador de Hombres. El ter-

Vsaban aprender de memoria Arengas, Parlamentos, i Cantares.

El año, que entraron los Castellanos en Mexico.

Cómo se señalaba el Año, que los Castellanos entraron en Mexico.

Que los Indios tenian por cierto el fenecimiento de el mundo.

La distincion, que avia entre los Estados de la Gente.



cero, era Derramador de Sangre, i estos eran Titulos de Guerreros. El quarto Titulo, era Señor de la Casa Negra, por el Unto, con que se tizaban los Sacerdotes. Estos quatro Dictados, eran del Consejo Supremo, sin cuyo parecer no podia hacer el Rei cosa de importancia: i ningun Rei podia ser elegido, sino de estas quatro Ordenes: i fuera de ellos, havia otros Condeses, i Audiencias, i diversos Conditorios, con sus Oidores, i Alcaldes de Corte, Corregidores, Alcaldes Maiores, Tenientes, i Alguaciles, todos con grande orden, subordinados à los primeros Principes, que asistían con el Rei, i solos estos quatro podían dar Sentencia de muerte, i los demás avian de dar Memorial à estos de lo que sentenciaban: i à ciertos tiempos sedaba al Rei noticia de lo que se hacia en su Reino. Teníase buena orden, i administracion en el Hacienda, teniendo repartidos por el Reino, Contadores, i Tesoreros, que cobraban las Rentas Reales, que se llevaban cada Mes à la Corte; i era el Tributo de quanto se criaba en Tierra, i Mar.

Ponían los Mexicanos su principal punto de honra, en la Guerra; i los Nobles eran los principales Soldados, i los que no lo eran, por la Milicia se ennoblecian, subiendo à Cargos, i Dignidades. Daban notables premios à los valerosos, i gozaban de Preeminencias, que otro ninguno las podia tener, i con esto se animaban mucho. Eran sus Armas de la manera, que atrás queda referido. Vestíanse de Piel de Tigres, Leones, i otros animales fieros, i presto llegaban con los Enemigos à las manos. Exercitabanse mucho en correr, i luchar, para ser diestros, mas en cautivar, que en matar. Moteguama, el postrero, instituyó ciertas Ordenes, con diversas Insignias, y nos llevando la Corona del cabello, atado con vna cinta colorada, i vn Plumage rico, de donde colgaban vnos Ramales en las espaldas, con Borlas de lo mismo al cabo, i traían tantas Borlas, quantas haçañas avian hecho: i de esta Orden de Cavalleria era el mismo Rei; i era la mas principal. Havia otra Orden, que llamaban los Aguilas. Otra los Leones; i Tigres; i estos Cavalleros eran de ordinario los Esforçados, que se señalaban en la Guerra. Havia otros de menos cuenta, que traían vnas Coletas cortadas por encima de la Oreja, en redondo, i iban folamente armados de la cinta arriba, i los mas

Nobles se armaban enteramente: i todos estos podían traer Oro, i Plata, i vestirse de Algodon rico, i tener Vasos pintados, i andar calzados. La Gente Popular no podia usar Vaso, sino de Barro, ni calçarle, ni vestirse, sino de ropa vasta. Cada genero de los sobredichos, tenia en Palacio sus Apofentos propios con sus Titulos. El primero, llamaban Apofento de los Principes; el segundo, de las Aguilas; el tercero, de Leones; i Tigres; el quarto, de los Pardos. La demás Gente comun estaba abaxo, en sus Apofentos mas comunes, i si alguno tomaba otro lugar del que le tocaba, tenia pena de muerte.

Tenían los Mexicanos gran cuidado, en criar sus Hijos, porque en los Templos havia Casa particular de Niños, como Escuela, ò Pupilage, distinto del de los Moços, i Moças del Templo; adonde sus Padres tenian cuidado de llevarlos à los Maestros, que los enseñaban à tener criança, i respeto, para que fuesen agradables, en cantar, i dançar, i exercitarse en tirar vna Flecha, i Varas, todas de punteria, mandar vna Rodela, i jugar vna Espada. Hacíanlos dormir mal, i comer peor, porque se haciesen al trabajo. Havia otros recogimientos de hijos de Gente Noble, con mas particular tratamiento, i les llevaban de sus Casas la comida: i los Viejos, que los tenian encomendados, les amonestaban siempre, que fuesen buenos, virtuosos, i castos, i templados en el comer, aiunar, andar con reposo, i medida. Provabanlos en algunos trabajos, i exercicios pesados. Estando criados, los empleaban conforme à sus inclinaciones, i si se daban à la Guerra, desde Muchachos, los embiaban, para que llevasen la comida à los Soldados, viesen lo que pasaba, i se padecia, i perdiesen el miedo: i les echaban cargas pesadas, para que mostrando esfuerso, mas facilmente fuesen admitidos en la Compania de los Soldados; i acontecia ir al Campo con carga, i bolver Capitan: i otros fe querian señalar tanto, que quedaban presos, otros muertos; i antes querian morir, que verse en poder de sus Enemigos: i los que à esto se aplicaban, de ordinario eran los Hijos de la Gente Noble. Los que se aficionaban al servicio del Templo, en teniendo edad, salían de las Escuelas, i los ponían en los Apofentos, i tenian sus Maestros, que los enseñaban, i en el

Los apofentos, q tenian en Palacio.

El cuidado, que tenian en la criaça de los hijos.

Como empleaban los hijos, despues de criados.

Que generos de recreaciõ tenian.

Las formas diferentes de dançar.

Ministerio à que se dedicaban, havian de permanecer.

En ningun linage de hombres dexa de haver modo de recreacion, con Juegos, ò Bailes, que en Mexico se decian Mitotes, i en ninguna parte huvo tanta curiosidad, como en la Nueva-Espana, adonde oia fe ven Indios Bolteadores sobre vna cuerda, que admiran: otros sobre vn palo derecho puestos de pies, dançan con mil mudanças: otros con las plantas de los pies, i con las corvas meanean, i echan en alto, i rebuelven vn tronco pesado, que no se puede crer sino viendolo: i hacen maravillas en trepar, saltar, boltear, llevar grandissimo peso, sufrir golpes. Pero el solemne Mitote, que es vn Baile muy autorizado, tanto, que entran en el los Reies, à veces, i se hacia en los Patios de los Templos, i Casas Reales, con los Instrumentos en la forma referida atrás, templados de manera, que se hacia buena consonancia. Puestos à veces sobre vna figura de Hombre, de Animal, ò de Coiuna, hacían diversos sones, con muchos, i varios Cantares, bailando al son, con tanto concierto, que no discrepaba el vno del otro, así en las voces, como en el mover los pies, con gran destreça. Hacíanse dos ruedas en el Baile, tomando en

medio los Instrumentos: en la primera estaban los Ancianos, Señores, i Gente mas grave, i casi à pie quedo bailaban, i cantaban: luego la otra Rueda muy ancha, i espaciosa, bailando de dos en dos, vestidos, i enojados ricamente, aunque muchos de estos Bailes se hacían en honra de sus Dioses: su institucion fue para recreacion del Pueblo, i así lo aprendian de niños, con gran curiosidad.

De lo que se ha dicho de la Religion de los Indios, de sus costumbres, policia, i gobierno, se verá si es cierta la opinion que algunos tienen, que toda la de las Indias es gente bruta, i bestial, i sin entendimiento; ò tan corto, que apenas parece que merece tal nombre: en lo qual muchos grandes Theologos afirman que ierran, porque en muchas Provincias tienen natural capacidad para ser bien enseñados, i así lo juzgaron los Hombres mas Sabios, que han alcanzado sus secretos, su estilo, i gobierno antiguo, admirando la orden que entre ellos havia, i el deseo de ser Hombres de toda perfeccion, conforme à lo que pudieron alcanzar: i porque adelante fe dirà lo que falta en esta materia, no harè aqui mas larga digresion.

El primer con que dançaba tanta multitud.

Que es falta la opiniõ de que e los Indios no son hombres racionales.

Fin del Libro Segundo.

